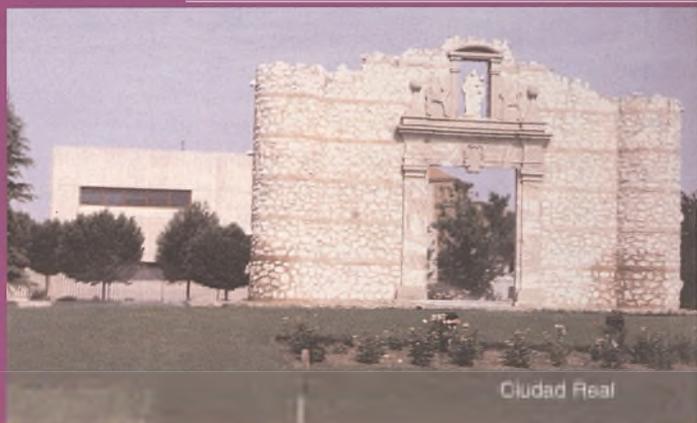


ty Fenavin



Uva tinta,
nuestro fuerte



Ciudad Real

los vinos tintos: jóvenes, del año, los grandes reservas, quienes en mayor medida aparecen como los más comercializados.

Vinos, tanto a nivel nacional como internacional, contando con un inmenso palmarés en premios y distinciones, para dejarles crecer últimamente en un 13 por 100 en las exportaciones, donde, en el pasado 2000, se superarán los 10 millones de botellas comercializadas. Caldos que en sí 1999 eran calificados como de excelentes, reconocerseles como muy buenos en el 2000.

Para mitigar la escasez de tintos se han de reconvertir unas 100.000 hectáreas, para las que se tienen destinados unos 9.500 millones de pesetas, a fin de salir del paso de cuanto la demanda impone.

Hay que saber que el número de empresas en la región aumentó últimamente; que el Ministerio de Agricultura habrá de invertir un total de 20.226 millones de pesetas durante todo este año; que éste es el sector que suele generar 9 millones de jornales al año, representando algo así a 38.000 puestos de trabajo fijos y el que se han conseguido llevar a esta industria fuertes inversiones, todo el tecnicismo de que es capaz, eliminando tinajas, llevando la madera y el vitrificado a sus naves, no es sino reconocer y augurar cierto futuro esperanzador para el medio.

Posiblemente, cuando se intenta dar a conocer en Fenavin, durante esos días que irán del 10 al 14 de mayo de este 2001.

Iniciativa abierta

Claro que no se trata de una feria para lucimiento tan sólo de nuestros vinos, donde deslumbrar con ellos a la viticultura española, no, porque esta ha sido una iniciativa abierta a la totalidad del sector español, el que su carácter trasciende de puertas afuera. El que termine siendo para este inmenso colectivo un ventanal, trampolín o catapulta del vino, brindando toda esa excelente oportunidad que se augura que lleve a demostrar, no con poco orgullo, también satisfacción, la rica

Esta ha sido una iniciativa abierta a la totalidad del sector español, el que su carácter trasciende de puertas afuera

variedad de vinos que España tiene, a los que el Pabellón Ferial de Ciudad Real, valiéndose de miles de metros cuadrados y toda una enorme parafernalia montada al efecto, dispuesta está a acoger a la gran familia del vino español.

Se pretende en determinadas jornadas favorecer contratos con empresas, ofrecer técnicas de mejora de la producción vitivinícola, dejar entender sea este punto de encuentro nacional de todo el sector vitivinícola. Congregar, en suma, cuantos productos derivados de la vid se obtienen, acoger a bodegas, productores, cooperativas...

... por cierto, el movimiento cooperativista manchego queda compuesto por medio centenar de empresas acogidas a su Consejo Regulador, en toda la región, y suele comercializar del orden de los 6.962.030 hectolitros.

Habrà, asimismo, misiones comerciales, encuentro nacional de Maitres y Camareros. Se quiere dar forma al I Congreso Internacional sobre el Diseño de la Etiqueta, ese algo que tanto dice a veces en torno a la botella. Habrà jornada nacional para el Sommelier, Salón de Investigación y Desarrollo del Vino, Cata Comentada, Encuentro Nacional de la Conferencia Española de Consejos Reguladores, en suma, todo un cúmulo de actividades donde el vino, los Vinos de España, no dejarán en momento alguno, de ser sus máximos protagonistas.

Sector que mueve al año cientos de miles de millones, del que pretende vivir una gran parte de la familia española, y por el que se aprecia a España a través del conocimiento que de sus vinos se tiene.